



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Filosofia i Lletres

Memòria del Treball de Fi de Grau

Evolución del yeísmo en contacto con el catalán

María Torán García

Grau de Llengua i Literatura Espanyoles

Any acadèmic 2015-16

DNI de l'alumne: 43177681B

Treball tutelat per Maria Assumpció Rost Bagudanch
Departament de Filologia Espanyola, Moderna i Clàssica

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paraules clau del treball:

yeísmo, lateral palatal, aproximante palatal, bilingüísmo...

Índice

1. Introducción
2. Estado de la cuestión
3. Diseño experimental
 - 3.1. Dificultades en el análisis
4. Resultados
 - 4.1. Análisis descriptivo
 - 4.2. Resultados comparativos
5. Discusión de los resultados
6. Conclusiones
7. Bibliografía
8. Anexos

1. Introducción

En este trabajo se tratará como tema principal el yeísmo en el español en contacto con el catalán, y cómo los hablantes articulan las consonantes <y> /j/ y <ll> /ʎ/. De esta forma, se pretenden observar las posibles diferencias en la realización acústica de los fonemas /j/ y /ʎ/ de cuatro informantes. Se tendrá en cuenta el área balear como zona de contacto de lenguas. Por esta razón, la realización fonética de cada informante va a ser determinante para averiguar si el catalán ejerce alguna influencia en la articulación en español de los fonemas /j/ y /ʎ/, en el área geográfica balear. Va a ser muy importante averiguar estos aspectos, ya que el catalán parece conservar la diferencia articulatoria entre el sonido lateral palatal y el aproximante palatal, y por lo tanto, nuestro principal objetivo es demostrar si el español de Baleares cuenta con esta característica, o por el contrario, ha perdido la diferencia entre los fonemas /j/ y /ʎ/. Para llevar a cabo este objetivo se van a recoger una serie de datos que nos darán la posibilidad de demostrar qué variables son las que pueden llegar a influir en la producción de esos fonemas.

De modo que la realización acústica es el factor en que se hará mayor hincapié para observar cómo se articulan las consonantes <j> /j/ y <ll> /ʎ/. Por otra parte, la L1 de cada informante será uno de los factores que se tendrán también en cuenta para averiguar cómo influye el catalán en la pronunciación de los sonidos.

Teniendo esto en cuenta, la hipótesis es que el catalán sería el que influye sobre el español y hace posible que los hablantes de Baleares conserven la diferencia entre /j/ y /ʎ/. Siendo así, señalaríamos que una de las lenguas (variedad del español de Baleares) recibe de la otra (el catalán de la zona balear) la realización fonética lateral palatal /ʎ/<ll> y la aproximante palatal /j/<y>. En el caso de que mediante este análisis se demostrara que la lengua catalana actúa como un factor influyente en el español de esta área geográfica, se observaría que el catalán va frenando la extensión del yeísmo y favorecería la diferencia entre los fonemas /j/ y /ʎ/. De esta manera, el siguiente estudio nos mostrará qué realizaciones fonéticas encontraremos en cada fonema.

El trabajo se organiza de la siguiente manera: una primera parte con la revisión bibliográfica que se ha documentado en relación al yeísmo. Una segunda parte se dedicará a dar cuenta del diseño experimental. Seguidamente, en el tercer apartado, se ofrecerán los resultados del análisis que se ha realizado. El cuarto apartado estará dedicado a la discusión de los resultados y, finalmente, el trabajo se cierra con unas conclusiones, en las que se

reflexionará sobre todo lo obtenido mediante este análisis y lo que se puede tener en cuenta para futuros estudios. Tras la conclusión, se ofrece un anexo, en el que aparecerán algunos de los materiales empleados para llevar a cabo este estudio.

2. Estado de la cuestión

“El yeísmo es la desaparición de la diferencia fonológica entre la consonante lateral palatal y la fricativa palatal sonora, de manera que, en la pronunciación, no se distinguen palabras como *callado* y *cayado*” (DRAE 2014, s.v. Yeísmo). En este estudio se utilizará la denominación aproximante palatal para el fonema /j/, ya que Martínez Celdrán (2015) demuestra que su articulación no es fricativa tal como se explica en el DRAE.¹

Se han hecho diversos análisis sobre la articulación de consonantes laterales en español, teniendo en cuenta tanto alveolares como palatales. Consultando lo apuntado por Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) sobre la palatalización de las laterales, se ha considerado que la articulación del fonema /ʎ/ se realiza de manera distinta en los hablantes y por tanto, no aparece como una lateral palatal en todos los casos.

La realización fonética de las laterales palatales se efectúa mediante una oclusión en el centro de la cavidad oral, de modo que se produce una salida de aire continua en las zonas en las que la oclusión no es del todo efectiva (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007). La salida del aire se realiza de forma lateral, ya que la oclusión se encuentra en el centro, por ello reciben este nombre. Tal como apuntan estos autores (2007), esta realización fonética puede ser minoritaria en favor de una aproximante palatal, en la cual la salida del aire se efectúa por el centro y no de forma lateral. Se ha hablado del posible origen andaluz de esta última realización fonética (yeísta), que fue avanzando hacia los “continuum dialectales” más norteños, de modo que la confusión entre ambos fonemas era clara (Martínez Celdrán y Fernández Planas, 2007).

Después de las investigaciones que se han llevado a cabo respecto al yeísmo, según Moreno Fernández (2005) se debe puntualizar la necesidad de utilizar datos empíricos para saber cuál es la tendencia, si bien es cierto que se han establecido zonas como Burgos, identificada como zona yeísta, o el caso de Sevilla, como mayoritariamente yeísta. Sin embargo, Moreno Fernández (2005) apunta que hay múltiples factores que pueden condicionar el yeísmo.

¹ Según las pruebas que realiza Martínez Celdrán (2015) se demuestra que la articulación de la “ye” no se diferencia de los alófonos aproximantes /b, d, g/, y en los espectrogramas no aparece esa fricción propia de las fricativas o africadas.

Según Navarro Tomás (1918) las laterales presentan tres puntos de articulación: interdental, dentoalveolar y palatalizado. En el caso de la lateral palatal, el punto de articulación se encuentra situado en la zona del paladar, asimismo lo que nos encontramos en la actualidad es una articulación cada vez más relajada, lo que permite ver articulaciones diferentes de esta consonante palatal. Así pues, Recasens y Pallarès (2001) han apuntado hacia una “mezcla gestual” por parte de los informantes, lo cual nos explica que los hablantes asimilan los rasgos de una aproximante palatal para la lateral palatal.

Como podemos ver, el cambio en la articulación de los sonidos se encuentra en continuo desarrollo, pero, a pesar de ello, tenemos zonas en las que se mantiene todavía la diferenciación entre la palatal central y la palatal lateral. Históricamente, tenemos una distribución desigual, pero con la preponderancia de un yeísmo generalizado. Según Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) al contar con un yeísmo generalizado, en la mayor parte del territorio peninsular, es difícil considerar si los términos escritos con <ll> o <y> (“poyo, pollo”) tienen alguna diferencia desde una perspectiva fonética, ya que se produce la misma realización fonética para la lateral palatal como para la aproximante palatal.

Moreno Fernández (2005) apunta a que todo el cambio articulatorio que se produce en los informantes se debe fundamentalmente a factores geográficos, sociales y estilísticos. El yeísmo, según Moreno Fernández (2005), es un cambio originado desde abajo ², el cual provoca que en algunas ocasiones los hablantes no sean conscientes de haber perdido la distinción entre los fonemas /j/ y /ʎ/. Moreno Fernández (2005) explica que además de los factores extralingüísticos, el yeísmo queda determinado lingüísticamente por una articulación más relajada que las laterales palatales y por lo tanto, el informante tiende al yeísmo.

Afirma así Moreno Fernández (2005) que el yeísmo se da en cuatro fases sucesivas: el yeísmo con fosilizaciones (manteniendo la conciencia del fonema /ʎ/), alteraciones entre un fonema /j/ u otro /ʎ/, el yeísmo completo (sin distinciones con la lateral palatal /ʎ/) y por último, se nos muestra la tendencia a una posible fricativización.

A este respecto, Moreno Fernández (2005) establece como variable importante para el yeísmo el sexo, ya que considera que en ciertas zonas predomina la innovación en el sector femenino más que en el sector masculino. De esta forma, se considera que las mujeres son menos conservadoras y, por lo tanto, las que favorecen la pérdida de la distinción entre la lateral palatal y la aproximante palatal. Se alude también a la variable edad, ya que se caracteriza a los jóvenes como favorecedores de la tendencia yeísta (Moreno Fernández,

² “El cambio desde abajo surge cuando, de forma inconsciente, los hablantes del nivel social bajo emplean la variable innovadora; en esos casos, la variable se convierte en un indicador y no está sujeta a la variación estilística” (Malaver et al, 2009).

2005). Según este autor, las diferencias geográficas quedan establecidas en zonas bastante amplias como son, por ejemplo, Buenos Aires con un yeísmo rehilado³ y la zona de Burgos con un yeísmo completo. Según este autor habría que tener en cuenta el yeísmo que aparece en algunos ámbitos y en distintos sectores sociales, ya que los factores extralingüísticos juegan un papel bastante importante, especialmente en zonas de contacto lingüístico, por ello algunas conclusiones pueden resultar un tanto arriesgadas si se toma únicamente como referencia el factor geográfico.

Según Scarpace et al. (2015) parece muy destacable la influencia tanto del dialecto como del estilo en los fonemas /j/ y /ʎ/, por lo tanto se pueden presentar grandes diferencias en la realización fonética de estos fonemas en una misma zona según el tipo de hablante, por eso, la generalización que nos señalaba Moreno Fernández (2005) respecto a las zonas típicas yeístas puede ser precipitada. A pesar de las realizaciones yeístas en algunos informantes, podemos encontrar no solo la pérdida de la lateral palatal /ʎ/, sino también la sustitución de la aproximante palatal /j/ por una vocal /i/ en posiciones intervocálicas “mayo [máio]” (Scarpace et al. 2015:3).

El origen de las diferentes realizaciones fonéticas de las consonantes palatales se debe a procesos de lenición⁴:

“More recently, Spanish /j/ has undergone both fortition and lenition processes. This segment has been systematically strengthened to a strident fricative in some varieties, including Buenos Aires Spanish, and systematically weakened to a glide subject to deletion after a front vowel in other varieties, including areas of northern Mexico” (Scarpace et al., 2015: 3, 4).

En conclusión, los datos más actuales sobre el yeísmo demuestran que la producción del sonido aproximante palatal se da con un mayor grado de constricción después de una pausa y con menor tensión después de una vocal, quedando en una articulación intermedia después de una consonante (Scarpace et al. 2015: 13). La confusión que se produce entre las palatales se encuentra en todos los estilos, y puede variar en los informantes dependiendo de la posición en la que se encuentre el fonema, pese a que debemos destacar su mayor presencia en el habla espontánea (Scarpace et al., 2015: 15).

Echando en falta más explicaciones sobre la realización fonética de /ʎ/ y /j/ en áreas geográficas en las que predomine una situación bilingüe, se puede acudir a Romera (2003). Esta autora señala algunas particularidades del español de las Islas Baleares, y cómo el catalán

³ “El rehilamiento es una fricción que se produce en la zona de articulación al realizar algunas consonantes fricativas sonoras, como la consonante del *yo* en el área rioplatense” (DRAE 2014, s.v. Rehilamiento).

⁴ Cambio fonético que consiste en el debilitamiento de una consonante (Penny, 2014: 95)

ha llegado a influir en el español de esta área geográfica. Así pues, los cambios lingüísticos que se produzcan en el español serán potenciados o inhibidos, dependiendo de la influencia que el catalán esté ejerciendo (Romera, 2003). Respecto al yeísmo, Romera (2003) observa que la conservación de la distinción entre /ʎ/ y /j/ se produce en mayor medida en hablantes que tienen como L1 el catalán, pese a que el yeísmo queda extendido prácticamente en todos los grupos etnolingüísticos. Según Romera (2003), hay sectores que pueden diferenciar ambos fonemas, pero el yeísmo es un rasgo propio del español de Baleares. Por otra parte, los que cuentan con la L1 catalán han contribuido notablemente a frenar la expansión del fenómeno yeísta, y la prueba de ello son los hablantes bilingües. Aunque un grupo sea bilingüe, la presencia del catalán tiene este efecto (Romera, 2003: 14).

3. Diseño experimental

En esta investigación, se han grabado a cuatro informantes teniendo en cuenta una serie de factores que determinarán la realización fonética de las consonantes /j/ y /ʎ/. Estos hablantes forman parte de una misma comunidad lingüística, en la que se da una situación de bilingüismo entre el catalán y el español, y que, además, pertenecen a una misma unidad familiar. Estos cuatro locutores, pese a ser parte de la misma familia, difieren en su lengua materna: el locutor 1 cuenta con el español como L1, mientras que el resto de informantes (la madre y las hijas de ambos), han aprendido ambas lenguas pero tienen el catalán como L1. El interés por analizarles recae en que la realización fonética de las consonantes /j/ y /ʎ/ puede ser distinta entre la locutora 3 y la 4 (las hijas), y también diferente respecto a sus padres (locutores 1 y 2).

Teniendo en consideración ese entorno, para el análisis deberemos tener en cuenta una serie de variables, que pueden ser determinantes para las articulaciones de los sonidos /j/ y /ʎ/ en cada locutor. Así pues, vamos a tener en cuenta la L1 de cada uno de los miembros de esta familia para comprobar si este factor afecta al tipo de sonido que emitirán. En segundo lugar, vamos a tomar en consideración la edad, en concreto, dos franjas de edad (una para los padres, entre 50 y 60 años, y otra para las hijas, entre 30 y 33 años). Por otra parte, la posición de las consonantes en la palabra (inicial o interior) será otra de las variables tenidas en cuenta. Aunque nuestro interés recae en observar la realización fonética en las posiciones interior e inicial, en el estudio se presenta un caso en que el sonido se encuentra en posición final de palabra. Este se tendrá en cuenta para el análisis, ya que ha resultado de gran interés para los resultados. Por último, se analizarán casos en posición intervocálica y en posición

posconsonántica para comprobar si el segmento precedente afecta a la realización de /k/ y de /j/. Estos factores suponen las variables independientes. Como variable dependiente, se considera el tipo de realización fonética de /j/ y /k/. En este sentido, se ha establecido cuál es la clase de sonido en función de sus características acústicas. En la tabla 1, podemos apreciar de forma resumida todas las variables independientes que se han tomado en consideración.

Locutor 1	Locutor 2	Locutor 3	Locutor 4
Lengua española como L1	Lengua catalana como L1	Lengua catalana como L1 (bilingüe)	Lengua catalana como L1 (bilingüe)
Edad entre los 50-60 años	Edad entre los 50-60 años	Edad entre los 30-33 años	Edad entre los 30-33 años
15 casos de la consonante en posición inicial (<i>Yoga, lluvia</i> , etc.). Y 15 casos en posición interior de palabra (<i>Mallorca, papaya</i> , etc.)			
15 casos en posición intervocálica y 15 casos en posición posconsonántica			
Un caso de posición final de palabra (<i>Llull</i>)			

Tabla 1. Variables independientes que se han tenido en cuenta en el estudio.

El corpus está formado por 15 casos en los que las consonantes analizadas ocuparán la posición inicial de la palabra, y otros 15 casos en posición interior, lo que nos permite obtener un número de 120 casos en total. Estos 15 casos en interior e inicio de palabra los encontramos distribuidos de la siguiente manera: 8 casos en los que la /k/ ocupa la posición interior, 7 casos en los que la /k/ se encuentra en posición inicial de palabra, 7 casos en los que la /j/ ocupa la posición inicial de palabra, y por último, 8 casos en los que la /j/ se sitúa en posición interior de palabra. Como excepción, encontramos el caso de /k/ en posición final de palabra y que, como se ha comentado, se ha incluido en el estudio. En la tabla 2 se muestra la organización de los casos en cada locutor.

	Posición inicial		Posición interior		Posición final	Total
	/j/	/k/	/j/	/k/	/k/	
Locutor 1	7	7	8	8	1	31
Locutora 2	7	7	8	8	1	31
Locutora 3	7	7	8	8	1	31
Locutora 4	7	7	8	8	1	31
Total	28	28	32	32	4	124

Tabla 2. Número de casos que conforman el corpus en función de su posición.

Para realizar las grabaciones, se ha utilizado un micrófono direccional “Trust” conectado a un ordenador portátil SONY VAIO. La recogida de los datos se realizó directamente con el programa “Praat (v.5.2.01)” (Boersma y Weenink, 2016), obtenido en su página oficial. Se trata de un programa básico para análisis fonético, el cual permite tanto realizar las grabaciones como analizar el sonido, en este caso, a partir de espectrogramas y oscilogramas.

Se ha optado por un corpus de habla “semidirigida” para obtener unos resultados más espontáneos que en una recogida de datos completamente dirigida. Para ello, se ha recurrido a una “tarea del mapa”⁵, un ejercicio en el que se presenta un mapa inventado a los locutores, en el cual se han incluido nombres de lugares, calles y plazas que contienen los sonidos /j/ y /ʎ/ que interesan analizar. En este tipo de actividad, los informantes no saben qué nombres serán los que interesan, ya que aparecerán otros que actúan como distracción. Cabe añadir que solo son conocedores del tipo de tarea que tienen que realizar en el momento de ser grabados y no la han podido preparar con anterioridad, de esta manera, se favorece un habla más natural. Así pues, en nuestro experimento cada uno de los sujetos trazará un recorrido por el mapa que se le ha presentado. Se debe destacar que las palabras escogidas remiten a elementos, calles o nombres que se encuentran en la realidad, de manera que para los informantes son familiares y ello ayudará a que la realización fonética sea más espontánea.

En lo que al tratamiento estadístico de los datos se refiere, se ha utilizado el programa SPSS (v.15). Las pruebas estadísticas han sido necesarias para ver lo influyentes que resultan las variables independientes, y determinar la relación que se puede establecer entre ellas. Se ha recurrido a tablas de contingencia, a las pruebas de Chi-cuadrado y V de Cramer. Además, se han tenido en cuenta los errores tipificados corregidos (AR).

3.1. Dificultades en el análisis

Uno de los principales problemas a los que se ha tenido que hacer frente es a los criterios que había que seguir para decidir a qué realización fonética se correspondía cada sonido obtenido. Atendiendo a la bibliografía, se ha prestado especial atención a las transiciones entre sonidos que se advierten en los espectrogramas, algo muy importante para distinguir [ʎ] de [j]. Por lo tanto, el análisis se ha basado en lo que se percibe de forma auditiva y en las características acústicas que se observaban. En lo que a estas se refiere, se han observado las transiciones en el espectrograma y la forma del oscilograma (en el caso de sonidos semivocálicos), y se ha analizado la estructura acústica de los sonidos (si tienen estructura

⁵ Se adjunta el mapa en el apartado del trabajo Anexos.

formántica o no, si hay ruido, o si se da una fase de silencio previa al ruido).

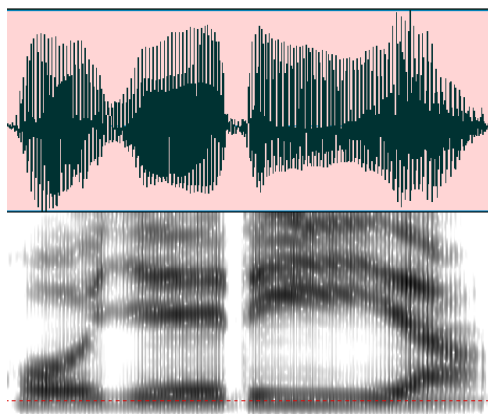
4. Resultados

4.1. Análisis descriptivo

Según el análisis acústico que hemos realizado, encontramos variación en la realización fonética de cada informante. Se han hallado 5 tipos de manifestaciones acústicas: lateral palatal [ʎ], aproximante palatal [j], semivocal palatal [j̞], fricativa prepalatal [ç], y africada palatal [dʒ̞].

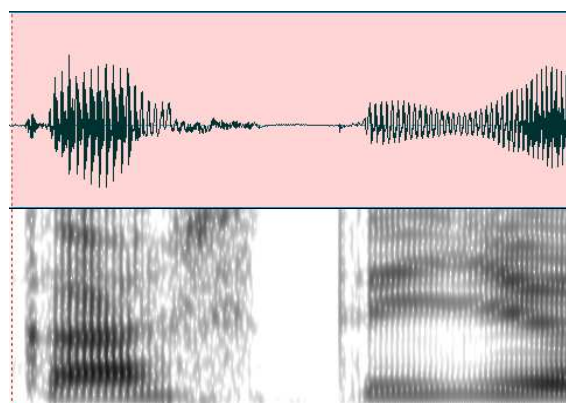
El primer sonido, [ʎ], se caracteriza por ser un sonido periódico y con estructura formántica. En el espectrograma se observan unas transiciones bruscas respecto a los sonidos contiguos, y en el caso de los formantes, aparecen con una frecuencia más baja que en una aproximante palatal [j], normalmente. En todos los casos que nos encontramos esta realización fonética se corresponde con una <ll> (cf. Figura 2), pero encontramos una excepción en una ocasión en la locutora 4, en la palabra *joyería*, en la que se corresponde con <y> (cf. Figura 1).

Figura 1. Espectrograma y oscilograma de *joyería*.



[x o ʎ e r i' a]

Figura 2. Espectrograma y oscilograma de *castillo*.



[k a s t̪ i' ʎ o]

El segundo sonido, [j], es el más abundante en los informantes. Se trata de un sonido periódico y con estructura formántica. A diferencia del sonido lateral palatal, podemos observar unas transiciones largas y suaves con los sonidos contiguos. En el caso de los formantes, encontramos el segundo formante bastante desdibujado, y con una frecuencia, por lo general, más alta que en el sonido [ʎ]. 27 de los casos se corresponden con <ll> (cf. Figura 3) y 34 de los casos con <y> (cf. Figura 4).

Figura 3. Oscilograma y espectrograma de Mallorca

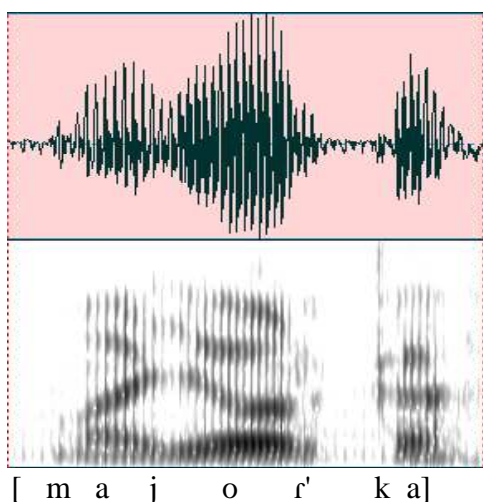
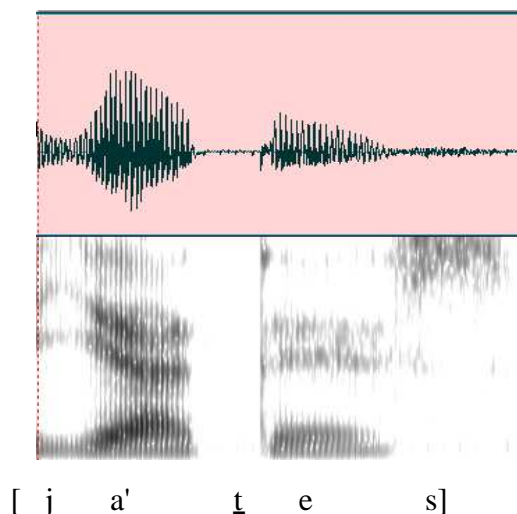


Figura 4. Oscilograma y espectrograma de yates.



El tercero de los sonidos, [j̥], se caracteriza por tener estructura formántica. En este caso prestamos atención al oscilograma, ya que la forma y amplitud de la onda muestra similitud con una vocal. En el caso de los formantes, la altura del segundo es similar al de una vocal [i], de unos 2.100 Hz. Contamos con 5 casos que se corresponden con <ll> (cf. Figura 5) y 3 casos correspondientes con <y> ⁶.

Figura 5. Oscilograma y espectrograma de pabellón.

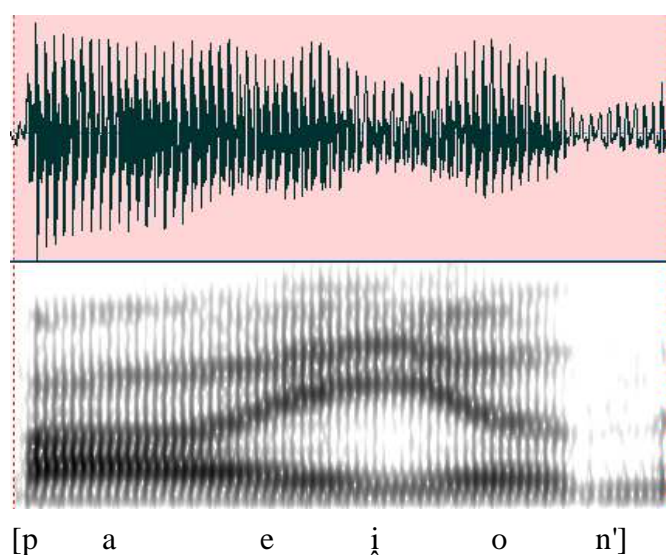
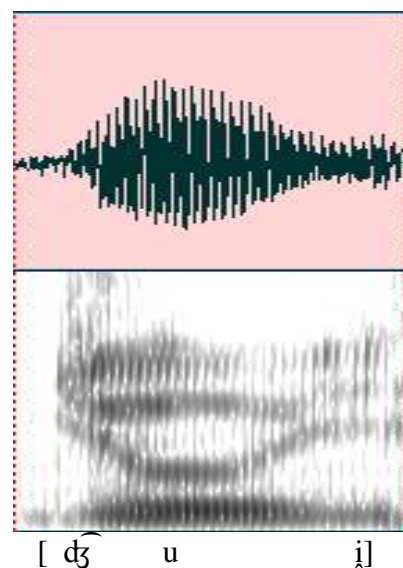


Figura 6. Oscilograma y espectrograma de Llull.

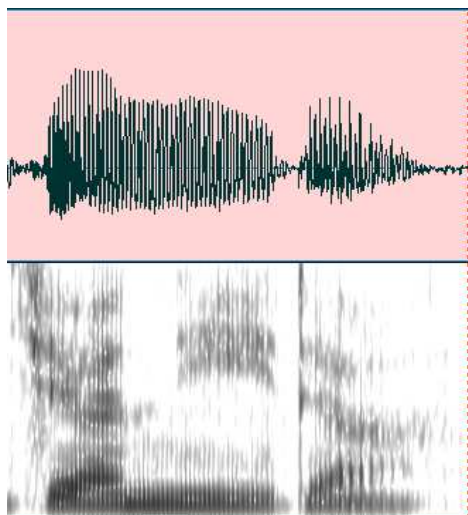


El cuarto de los sonidos, [ʒ̣], destaca por ser un ruido. Aparece en el espectrograma con

⁶ En el caso del ejemplo de <ll> en posición final de palabra (*Llull*), los cuatro informantes coinciden en una semivocal [i̇] (véase figura 6).

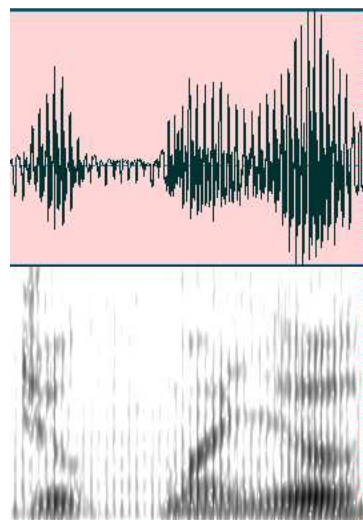
una turbulencia⁷ bastante intensa que se extiende hasta las frecuencias bajas. Se detecta la barra de sonoridad de forma clara. 3 de los casos de esta realización fonética se corresponden con <ll> (cf. Figura 8) y un único caso con <y> (cf. Figura 7).

Figura 7. Oscilograma y espectrograma de Yanira.



[ʒ a n i' r a]

Figura 8. Oscilograma y espectrograma de Llumajor.



[ʒ u m a j o r]

El último tipo de sonido, [dʒ̃], presenta en el espectrograma con una fase de fricción, precedida por una fase de silencio, algo típico en las consonantes africadas. La barra de sonoridad aparece más débil que en el caso de una fricativa, y en ocasiones la fricción es muy breve. Como africadas, encontramos 19 casos que se corresponden con <ll> y 18 casos que se corresponden con <y> (cf. Figura 10). En el caso de la palabra “yagüe” coinciden los cuatro informantes en una africada palatal (cf. Figura 9).

⁷ “La fricción o fricación es un índice acústico que se manifiesta como una turbulencia del aire debido a una constricción en el tracto vocal. La fricción caracteriza los sonidos fricativos y africados” (Byron, ms).

Figura 9. Oscilograma y espectrograma de *Yagüe*.

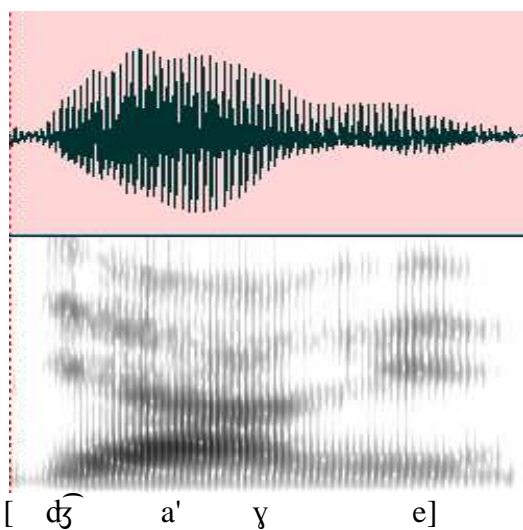
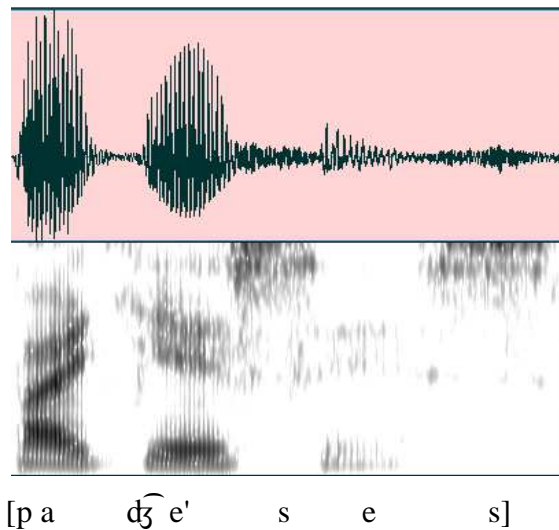
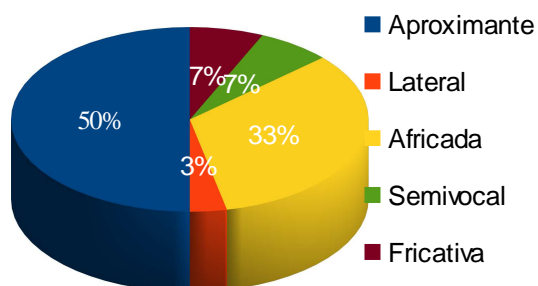


Figura 10. Oscilograma y espectrograma de *payeses*.



En los siguientes gráficos (cf. Figura 11, figura 12, figura 13, figura 14) podemos observar la frecuencia en la que aparece cada tipo de sonido en los cuatro locutores:

Locutor 1



Locutora 2

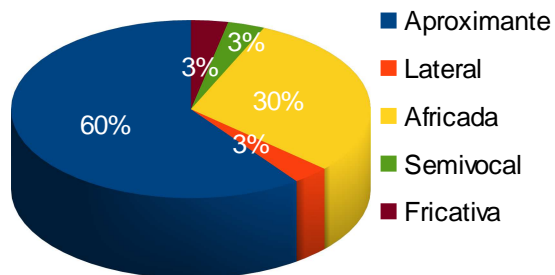


Figura 11. Tipos de sonido en informante 1. Figura 12. Tipos de sonido en informante 2.

En el locutor 1 y la locutora 2 encontramos una preponderancia de las aproximantes palatales, y un número muy minoritario del resto de sonidos. En el primer locutor se observan abundantes casos de africadas palatales, de la misma manera que en la locutora 2 también se encuentran con una frecuencia similar. Podemos afirmar que no conservan prácticamente el sonido lateral palatal [ʎ].

Locutora 3

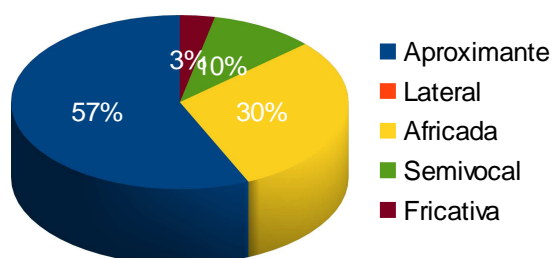


Figura 13. Tipos de sonido en informante 3.

Locutora 4

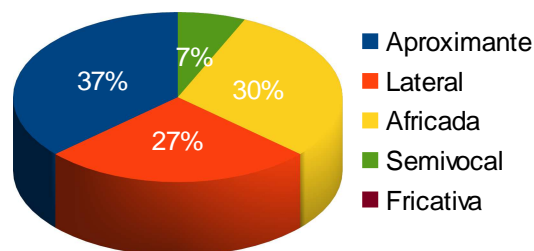


Figura 14. Tipos de sonido en informante 4.

La cuarta locutora tiene una distribución bastante equitativa entre el sonido lateral palatal, aproximante palatal y africada palatal. Esta locutora no presenta sonidos fricativos palatales, pero sin embargo es la que mejor conserva el sonido lateral palatal. En contraposición a esta locutora, la locutora 3 (su hermana) ha eliminado el sonido lateral palatal. En el caso de la tercera locutora, se observa un gran número de casos de aproximante palatal y africada palatal. Tenemos en menor medida el resto de sonidos, aunque de los cuatro informantes es la que tiene una mayor frecuencia de la semivocal palatal.

4.2. Resultados comparativos

La variable independiente “lengua materna” no muestra una relación significativa con la realización acústica ($X^2=2,620$, $gl=4$, $p< 0,623$). En los errores tipificados corregidos no encontramos una relación importante entre la lengua materna y las distintas realizaciones fonéticas. En el caso de la variable “edad” no hay tampoco una relación significativa con la realización acústica ($X^2=5,537$, $gl=4$, $p< 0,237$), sin embargo, en los errores tipificados corregidos encontramos una relación importante entre la franja de edad de los 30-33 años y la realización acústica, como favorecedores de la realización lateral palatal [λ] ($AR= 2,0$).

La que sí es significativa es la relación entre el factor “posición en la palabra” y la realización acústica ($X^2=36,049$, $gl=4$, $p<0,0001$), una relación que es bastante robusta ($V=0,548$, $p<0,0001$). Los residuos tipificados corregidos indican que hay una relación significativa entre la realización aproximante palatal y la posición interior de palabra ($AR= 4,6$), entre la realización africada palatal y la posición inicial de palabra ($AR= 5,3$), y por

último, la relación entre la realización fricativa palatal y la posición inicial de palabra es también importante (AR= 2). (cf. Tabla 3). De esta forma, en posición interior de palabra es bastante frecuente que se pronuncie una aproximante palatal, y en posición inicial de palabra se pronuncia con mucha frecuencia una africada palatal, la cual se alterna con una fricativa, pese a que esta última tiene una menor frecuencia.

Por último, hay también una relación significativa entre “los segmentos adyacentes” y la realización acústica ($X^2=36,049$, $gl=4$, $p<0,0001$), y es moderadamente robusta ($V=0,548$, $p<0,0001$). En lo que respecta a los errores tipificados corregidos, indican que hay una relación significativa entre la realización aproximante palatal y la posición intervocálica (AR= 4,6); la realización africada palatal y la posición consonántica (AR= 5,3) ; y la realización fricativa palatal y la posición consonántica (AR= 2). (cf. Tabla 3). Teniendo estos datos en cuenta, en posición intervocálica se pronuncia habitualmente una aproximante palatal, y en posición consonántica se observa una alternancia entre una fricativa palatal y una africada palatal, a pesar de que es más frecuente que se pronuncie una africada palatal.

De esta forma, las consonantes /j/ y /k/ si se encuentran en posición interior de palabra e intervocálica, suelen articularse como una aproximante palatal. Por otro lado, si aparecen las consonantes /j/ y /k/ en posición inicial y consonántica, predomina la realización fonética africada palatal o fricativa palatal. (cf. Tabla 3).

		Realización acústica	Residuos tipificados corregidos	V-Cramer	Chi-Cuadrado
Posición en la palabra	Interior de palabra	Aproximante palatal	4,6	V= 0,548 p< 0,0001	X ² = 36,049 p< 0,0001
	Inicio de palabra	Africada palatal	5,3		
		Fricativa palatal	2		
Segmentos adyacentes	Posición intervocálica	Aproximante palatal	4,6	V= 0,548 p< 0,0001	X ² = 36,049 p< 0,0001
	Posición consonántica	Africada palatal	5,3		
		Fricativa palatal	2		

Tabla 3. Resultados de las pruebas estadísticas.

5. Discusión de los resultados

Según lo expuesto en el apartado de resultados, lo que encontramos en este estudio es principalmente variación en la realización fonética de la /j/ y /ʎ/ en cada informante. Se observa que los cuatro informantes han pronunciado de distinta manera los sonidos /j/ y /ʎ/, independientemente de si se trata de <y> o <ll>.

En cada informante aparecen unas determinadas realizaciones fonéticas que se dan de forma más habitual que otras (cf. Figura 11, figura 12, figura 13, figura 14). En el caso del primer informante, la realización acústica más habitual es la aproximante palatal (en la mitad de los casos). También este informante favorece la realización fonética africada palatal, pero con menos frecuencia que en el caso de una aproximante. El resto de realizaciones fonéticas que aparecen se dan en menor medida y son poco frecuentes en el habla de este locutor. En el caso de la segunda locutora, vemos que la realización fonética aproximante palatal se da en más de la mitad de los casos. Se aprecia una gran similitud respecto a las realizaciones acústicas del primer informante, ya que en esta locutora aparece también con frecuencia la africada palatal. De esta forma, al igual que en el primer informante, destaca el sonido aproximante palatal y africado palatal como los predominantes en su habla, de modo que ambos apenas diferencian los sonidos /j/ y /ʎ/.

En el caso de la tercera locutora, al igual que los dos informantes anteriores, la africada palatal y la aproximante palatal son los sonidos que predominan en su habla. La realización fonética fricativa palatal y semivocal palatal son menos habituales. Lo más destacable de esta informante es la ausencia de la lateral palatal, por lo que no conserva la diferencia entre los sonidos /j/ y /ʎ/, a diferencia de sus padres, que conservan el sonido lateral palatal, aunque apenas lo pronuncien.

En la última locutora podemos destacar que es la que mejor conserva la diferencia entre las consonantes /j/ y /ʎ/, ya que en su habla encontramos una presencia bastante notable de la lateral palatal (27%). En este caso, se debe mencionar que no aparecen casos de fricativa palatal, aunque sus padres y su hermana tengan este sonido en su habla.

Podemos afirmar que en general, los casos de semivocal palatal en todos los informantes es bastante excepcional, así como los casos de fricativa y lateral, pese a que la última locutora conserve la lateral palatal de forma habitual.

En relación a las variables independientes que pueden favorecer una determinada realización acústica, podemos observar que ni la “lengua materna” ni la “edad” son determinantes. Por lo tanto, ninguno de estos dos factores puede influir en la conservación de

la diferencia entre las consonantes /j/ y /ʎ/. En el caso el factor “posición en la palabra” y “segmentos adyacentes” son los que favorecen que haya una determinada realización fonética. Estos dos factores no informan sobre qué favorece el sonido lateral palatal, en el caso de la cuarta informante concretamente. Por lo tanto, la conservación del sonido lateral palatal de esta podría deberse a otras características estilísticas o sociales (amistades, lugar de trabajo, etc.).

Relacionando estos resultados con lo que se ha anotado en el apartado bibliográfico sobre el yeísmo, podemos encontrar algunas discrepancias y similitudes. En relación a lo que comentaban Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007) encontramos la coincidencia de la variación en cuanto a las realizaciones fonéticas de las consonantes /j/ y /ʎ/. Ambos apuntaban a que cada informante articulará de una forma distinta los sonidos [j] y [ʎ], debido a los factores lingüísticos y extralingüísticos de cada informante. Respecto a este tema podemos hacer alguna matización, ya que los informantes de este estudio se encuentran en una zona de contacto de lenguas, pero este factor no ha resultado determinante para que encontremos unas determinadas realizaciones fonéticas. Este aspecto queda explicado por Moreno Fernández (2005), aludiendo a la multiplicidad de factores que pueden influir en la realización fonética y no únicamente la zona geográfica. Un buen ejemplo lo podemos encontrar en este estudio, ya que la cuarta locutora conserva en parte la diferencia entre /j/ y /ʎ/, pese a compartir el origen geográfico y familiar con el resto de informantes, que no la conservan.

En relación a lo que nos presentaba Navarro Tomás (1918), la relajación en la articulación de los sonidos es algo que ha favorecido que la lateral palatal se pronuncie como aproximante palatal. Esto se puede observar en los cuatro locutores, en los que predomina una articulación aproximante palatal sobre todas las demás. Tal como explican Martínez Celdrán y Fernández Planas (2007), el yeísmo generalizado nos puede llevar a cuestionar si existe alguna diferencia fonética entre /j/ y /ʎ/. En nuestro experimento parece que esa diferencia se va perdiendo poco a poco, ya que los informantes muestran las mismas realizaciones fonéticas, indistintamente, para <ll> como para <y>. Encontramos un único caso de una articulación lateral palatal para la consonante <y> (*joyería*), prueba de la confusión que existe entre los fonemas /j/ y /ʎ/.

Respecto al tema del yeísmo no debemos hacer generalizaciones, ya que parece que los factores propios de cada informante determinan el tipo de realización fonética. Por lo tanto, lo apuntado por Moreno Fernández (2005) sobre los jóvenes como favorecedores del yeísmo en este estudio no se cumple, ya que la cuarta locutora es la más joven de los informantes y es la que conserva en mayor medida el sonido lateral palatal. Como apuntaba Scarpace et al (2015), y según nuestros resultados, parece deberse a una cuestión estilística o dialectal. Lo cierto es

que lo afirmado por Scarpace et al (2015) se ajusta bastante bien a los resultados, ya que lo que se está produciendo es un refuerzo, o una lenición del sonido /j/. En los datos de este estudio encontramos una similitud a lo que apuntan Scarpace et al (2015) sobre el grado de constricción menor después de una vocal, y una constricción media después de una consonante. A lo que aluden también es a la importancia de la posición de la consonante en la palabra para que se den diferentes realizaciones fonéticas, algo que también se ha advertido en este estudio.

Por último, la mayor discrepancia que podemos encontrar respecto a la bibliografía tiene que ver con lo apuntado por Romera (2003) en relación a la influencia del catalán sobre el español en la zona balear. En este trabajo se ha podido comprobar que la lengua materna no favorece la distinción entre /j/ y /ʎ/, tal como Romera (2003) afirma en el caso de que el catalán sea la L1. Aunque podamos rebatirlo, se nos confirma lo que apuntaba sobre un yeísmo generalizado en el español del área balear y en el catalán. En este estudio contamos con dos hablantes bilingües (locutora 3 y locutora 4), de las cuales la cuarta locutora sí podría contribuir a frenar esa expansión yeísta que comentaba Romera (2003), pero también contamos con la locutora 2, que tiene como L1 el catalán y ya no conserva la distinción entre /j/ y /ʎ/.

En nuestro experimento, por tanto, se encuentra una distinción entre /j/ y /ʎ/ únicamente en el caso de la cuarta informante. Los factores que pueden influir en ello se deben a cuestiones más estilísticas y sociales, que no a la lengua materna o la edad como se ha advertido en el estudio. Por este motivo, afirmar generalizaciones respecto al yeísmo puede ser cuestionado.

6. Conclusiones

Para concluir, se ha podido determinar qué factores intervienen en la realización fonética de las consonantes /j/ y /ʎ/. Estos factores son la posición de la consonante en la palabra y los segmentos adyacentes a estas consonantes. Mediante este experimento se puede observar que la lateral palatal [ʎ] no se ha eliminado de las posibles producciones de los hablantes, si bien debemos tener en cuenta que se encuentra de forma muy minoritaria en los informantes analizados, algo que probablemente suceda también en individuos de la misma zona geográfica. Lo que sí se ha podido comprobar es que no resulta tan importante el área geográfica como los factores estilísticos y sociales a los que apunta Scarpace et al (2015) y este estudio.

Teniendo esto en cuenta, debemos basarnos en datos empíricos tal como defendía Moreno

Fernández (2005), para determinar cómo se pueden llegar a distribuir las distintas articulaciones de las consonantes <y> y <ll>.

Respecto al tema del contacto con el catalán, no se ha podido verificar la hipótesis en relación a la influencia que se da en el español de la zona balear, ya que una lengua como el catalán que conserva la diferencia entre /j/ y /ʎ/, no parece haber frenado la expansión yeísta. Se puede observar además que no ha ejercido esa influencia en estos informantes, como defendía Romera (2003). Teniendo esto en consideración, parece que es el español el que ejerce una mayor presión en el catalán, y por tanto, el freno de la expansión yeísta no queda vinculado a estas lenguas, sino más bien al propio hablante. Podemos llegar a preguntar si finalmente la lateral palatal llegará a perderse en favor de una aproximante palatal.

Todo esto nos lleva a proponer estudios futuros, en los que se trate el yeísmo en la zona balear con la posible influencia de las lenguas extranjeras que abundan en esta área. Lo que llevaría a preguntarnos: ¿las lenguas extranjeras favorecen el yeísmo en los hablantes españoles de la zona? Y concretando un poco más, también podríamos cuestionar, cómo llegan a articular los extranjeros las consonantes /j/ y /ʎ/ hablando el español de la zona en la que se establecen, ¿son yeístas o no?

Por otro lado, para estudios futuros, la procedencia rural o urbana podría llegar a ser determinante en un análisis sobre el yeísmo en Baleares, ya que no debemos olvidar que las áreas rurales son más conservadoras y pueden ser incluso las verdaderas causantes del freno de la expansión yeísta.

7. Referencias bibliográficas

- BOERSMA P. & WEENINK, D. *Praat: doing phonetics by computer*. [Computer Program] Version 5.2.01, descargado 11 de Enero de 2016 en <http://www.praat.org/>
- BYRON, J.A. *La fricción en fonética acústica*. Manuscrito disponible en: www.academia.edu/6145085/la_fricción_en_fonética_acústica [12/03/16]
- MALAVER, I et al. *Capítulo II. Variación y Cambio* en “Variación dialectal sociolingüística de "ser" y "estar" con adjetivos de edad.” 2009. Versión en línea: <http://dspace.uah.es/> [11/4/16]
- MARTÍNEZ CELDRÁN, E y FERNÁNDEZ PLANAS, A.M. *Manual de fonética española*.

Articulaciones y sonidos del español. 1ª Edición: Septiembre 2007. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.

- MARTÍNEZ CELDRÁN, E. *Naturaleza fonética de la consonante 'ye' en español*. Revista “Normas”, N ° 5, 2015, PP. 117-131. Universitat de Barcelona.

- MORENO FERNÁNDEZ, F. “Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística.” en *Historia de la lengua española*. P.P. 973-1010. 2005. Editorial Ariel, S.A. Barcelona.

- PENNY, R. *Gramática histórica del español*. Edición 2014. Editorial Ariel.

- RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. Editorial Espasa. Madrid. 2014. Disponible en: <http://dle.rae.es/?w=diccionario> [consultado: 15/03/16]

- ROMERA, M. *La variedad del castellano actual en Baleares*. Revista “Moenia” N ° 9, 2003, P.P. 359-381. Universitat de les Illes Balears.

- SCARPACE et al. *Allophony of /j/ in Peninsular Spanish*. University of Illinois at Urbana-Champaign, USA. Publicado online diciembre 2015.

8. Anexos

Tabla de contingencia 1

			lengua materna		Total
			español	catalán	español
realización fonética	Aproximante	Recuento	15	46	61
		Frecuencia esperada	15,3	45,8	61,0
		% de realización fonética	24,6%	75,4%	100,0%
		% de lengua materna	50,0%	51,1%	50,8%
	Lateral	Residuos corregidos	-,1	,1	
		Recuento	1	9	10
		Frecuencia esperada	2,5	7,5	10,0
		% de realización fonética	10,0%	90,0%	100,0%
		% de lengua materna	3,3%	10,0%	8,3%
		Residuos corregidos	-1,1	1,1	
Africada	Recuento	10	27	37	

		Frecuencia esperada	9,3	27,8	37,0
		% de realización fonética	27,0%	73,0%	100,0%
		% de lengua materna	33,3%	30,0%	30,8%
		Residuos corregidos	,3	-,3	
	Semivocal	Recuento	2	6	8
		Frecuencia esperada	2,0	6,0	8,0
		% de realización fonética	25,0%	75,0%	100,0%
		% de lengua materna	6,7%	6,7%	6,7%
		Residuos corregidos	,0	,0	
	Fricativa	Recuento	2	2	4
		Frecuencia esperada	1,0	3,0	4,0
		% de realización fonética	50,0%	50,0%	100,0%
		% de lengua materna	6,7%	2,2%	3,3%
		Residuos corregidos	1,2	-1,2	
Total		Recuento	30	90	120
		Frecuencia esperada	30,0	90,0	120,0
		% de realización fonética	25,0%	75,0%	100,0%
		% de lengua materna	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de contingencia 2

			edad		Total
			50-60 años	30-33 años	50-60 años
realización fonética	Aproximante	Recuento	33	28	61
		Frecuencia esperada	30,5	30,5	61,0
		% de realización fonética	54,1%	45,9%	100,0%
		% de edad	55,0%	46,7%	50,8%
		Residuos corregidos	,9	-,9	
	Lateral	Recuento	2	8	10
		Frecuencia esperada	5,0	5,0	10,0
		% de realización fonética	20,0%	80,0%	100,0%
		% de edad	3,3%	13,3%	8,3%
		Residuos corregidos	-2,0	2,0	
	Africada	Recuento	19	18	37
		Frecuencia esperada	18,5	18,5	37,0
		% de realización fonética	51,4%	48,6%	100,0%
		% de edad	31,7%	30,0%	30,8%
		Residuos corregidos	,2	-,2	
	Semivocal	Recuento	3	5	8
		Frecuencia esperada	4,0	4,0	8,0
		% de realización fonética	37,5%	62,5%	100,0%
		% de edad	5,0%	8,3%	6,7%
		Residuos corregidos	-,7	,7	
	Fricativa	Recuento	3	1	4
		Frecuencia esperada	2,0	2,0	4,0
		% de realización fonética	75,0%	25,0%	100,0%

Total	% de edad	5,0%	1,7%	3,3%
	Residuos corregidos	1,0	-1,0	
	Recuento	60	60	120
	Frecuencia esperada	60,0	60,0	120,0
	% de realización fonética	50,0%	50,0%	100,0%
	% de edad	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla de contingencia 3

			posición de la palabra		Total
			inicio de palabra	interior de palabra	inicio de palabra
realización fonética	Aproximante	Recuento	18	43	61
		Frecuencia esperada	30,5	30,5	61,0
		% de realización fonética	29,5%	70,5%	100,0%
		% de posición de la palabra	30,0%	71,7%	50,8%
	Lateral	Residuos corregidos	-4,6	4,6	
		Recuento	3	7	10
		Frecuencia esperada	5,0	5,0	10,0
		% de realización fonética	30,0%	70,0%	100,0%
	Africada	% de posición de la palabra	5,0%	11,7%	8,3%
		Residuos corregidos	-1,3	1,3	
		Recuento	32	5	37
		Frecuencia esperada	18,5	18,5	37,0
	Semivocal	% de realización fonética	86,5%	13,5%	100,0%
		% de posición de la palabra	53,3%	8,3%	30,8%
		Residuos corregidos	5,3	-5,3	
		Recuento	3	5	8
	Fricativa	Frecuencia esperada	4,0	4,0	8,0
		% de realización fonética	37,5%	62,5%	100,0%
		% de posición de la palabra	5,0%	8,3%	6,7%
		Residuos corregidos	-,7	,7	
Total	Recuento	4	0	4	
	Frecuencia esperada	2,0	2,0	4,0	
	% de realización fonética	100,0%	,0%	100,0%	
	% de posición de la palabra	6,7%	,0%	3,3%	
	Residuos corregidos	2,0	-2,0		
Total	Recuento	60	60	120	
	Frecuencia esperada	60,0	60,0	120,0	
	% de realización fonética	50,0%	50,0%	100,0%	
	% de posición de la palabra	100,0%	100,0%	100,0%	

Pruebas de chi-cuadrado (posición en la palabra)

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	36,049(a)	4	,000
Razón de verosimilitudes	40,237	4	,000
Asociación lineal por lineal	21,523	1	,000
N de casos válidos	120		

a 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,00.

Medidas simétricas (posición en la palabra)

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal Phi	,548	,000
V de Cramer	,548	,000
N de casos válidos	120	

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Tabla de contingencia 4

			segmentos adyacentes		Total
			intervocálica	consonántica	intervocálica
realización fonética	Aproximante	Recuento	43	18	61
		Frecuencia esperada	30,5	30,5	61,0
		% de realización fonética	70,5%	29,5%	100,0%
	Lateral	% de segmentos adyacentes	71,7%	30,0%	50,8%
		Residuos corregidos	4,6	-4,6	
		Recuento	7	3	10
		Frecuencia esperada	5,0	5,0	10,0
		% de realización fonética	70,0%	30,0%	100,0%
		% de segmentos adyacentes	11,7%	5,0%	8,3%
	Africada	Residuos corregidos	1,3	-1,3	
		Recuento	5	32	37
		Frecuencia esperada	18,5	18,5	37,0
% de realización fonética		13,5%	86,5%	100,0%	
% de segmentos adyacentes		8,3%	53,3%	30,8%	
Semivocal	Residuos corregidos	-5,3	5,3		
	Recuento	5	3	8	
	Frecuencia esperada	4,0	4,0	8,0	
	% de realización fonética	62,5%	37,5%	100,0%	
	% de segmentos adyacentes	8,3%	5,0%	6,7%	
Fricativa	Residuos corregidos	,7	-,7		
	Recuento	0	4	4	

Total	Frecuencia esperada	2,0	2,0	4,0
	% de realización fonética	,0%	100,0%	100,0%
	% de segmentos adyacentes	,0%	6,7%	3,3%
	Residuos corregidos	-2,0	2,0	
	Recuento	60	60	120
	Frecuencia esperada	60,0	60,0	120,0
	% de realización fonética	50,0%	50,0%	100,0%
	% de segmentos adyacentes	100,0%	100,0%	100,0%

Pruebas de chi-cuadrado (segmentos adyacentes)

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	36,049(a)	4	,000
Razón de verosimilitudes	40,237	4	,000
Asociación lineal por lineal	21,523	1	,000
N de casos válidos	120		

a 4 casillas (40,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,00.

Medidas simétricas (segmentos adyacentes)

	Valor	Sig. aproximada
Nominal por nominal Phi	,548	,000
V de Cramer	,548	,000
N de casos válidos	120	

a Asumiendo la hipótesis alternativa.

b Empleando el error típico asintótico basado en la hipótesis nula.

Mapa

